

SE SUSCRIBE.

En la Administración Central, 8, principal, y en las principales librerías.

REDACTORES

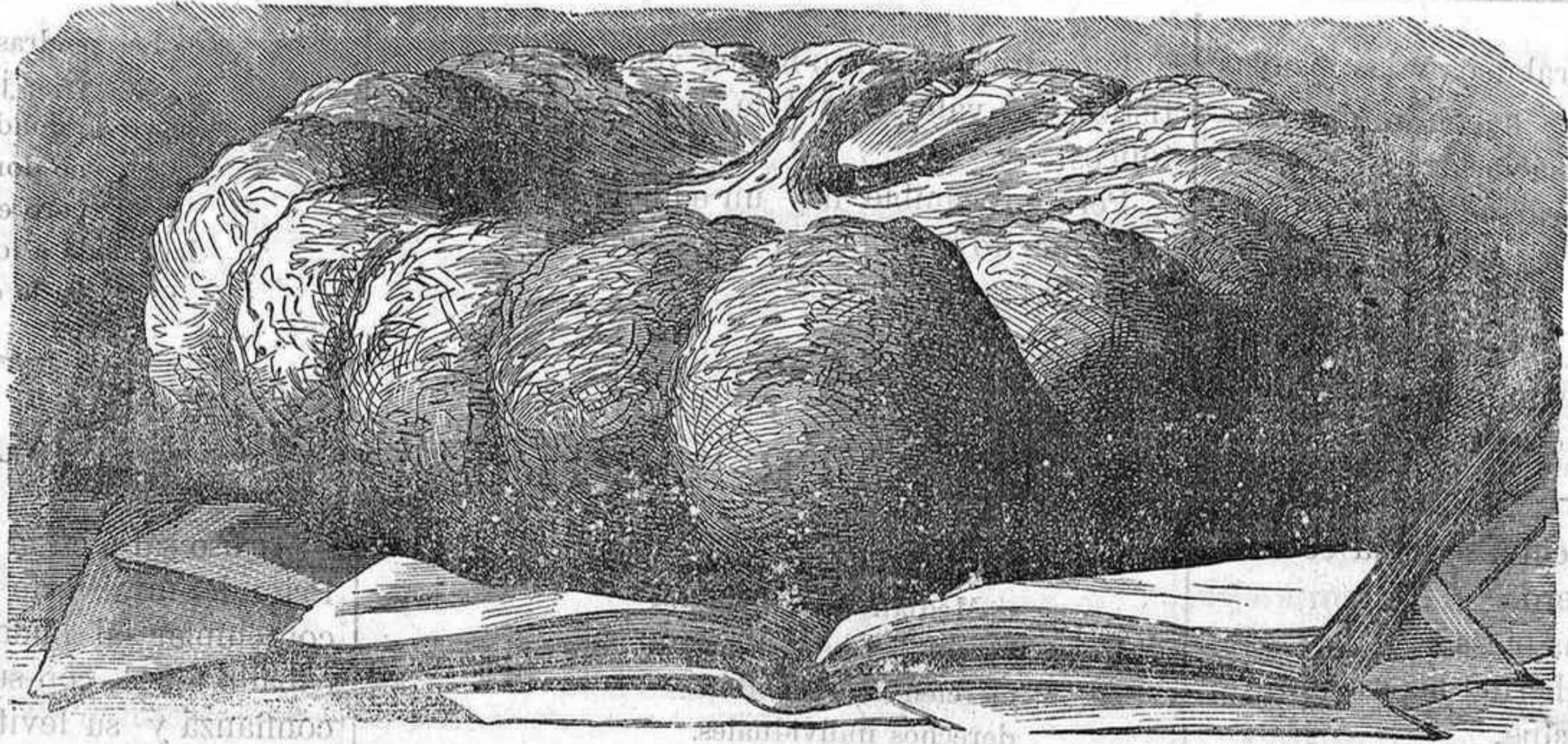
TODOS LOS ESPAÑOLES.

DIRECTOR

JOSÉ E. AMÍROLA.

NÚMERO SUELTO:

CUATRO CUARTOS.



SUSCRICION.

MADRID

Un mes..... 4 rs.  
En trimestre..... 10  
Un siglo..... 3200

PROVINCIAS

Por correspondencia 14 rs.  
Directamente á la Administración 12 rs.

EXTRAJERO Y ULTRAMAR.

Tres meses..... 20 rs.

# LA GORDA

PERIODICA LIBERAL.

(SEGUNDA EPOCA.)

ESTE PERIODICO SALDRÁ (SI EL TIEMPO LO PERMITE) SEIS VECES AL MES.

## RECTIFICACION.

Dios haya perdonado al infante D. Enrique: Dios perdone al duque de Montpensier.

Digámoslo francamente, el duque de Montpensier no tiembla delante de una pistola.

El duque de Montpensier sufre tranquilamente una descarga.

El duque de Montpensier apunta con serenidad á su adversario á quince pasos de distancia.

Es verdad que, como príncipe, en las jornadas del 48 dejó á su esposa olvidada en las Tullerías.

Es cierto que, como general, dejó la gloria de su empleo á quien quiso tomarla.

Ese vidente que, como pretendiente á la corona, dejó que la corona de su hermana rodara por el puente de Alcolea, sin salir de Lisboa á recogerla.

Pero cuando no se trata de pueblos amotinados, ni de enemigos de la patria, ni de ejércitos regulares; cuando no se trata de ser pretendiente esforzado, ni general insigne, ni príncipe valiente; cuando solo se trata de ser Orleans, el duque de Montpensier es un héroe.

Dadle un Borbon y basta.

Cuando la sangre de Gaston, de Felipe Igualdad, y de Luis Felipe llega á subirse á la cabeza, un Orleans puede ser terrible.

Afortunadamente para la especie humana, no todos los hombres son Borbones.

Así los moros marroquíes, los socialistas franceses y los socialistas españoles, nunca han dejado huérfanos infelices, muriendo á manos del duque de Montpensier.

Contra un gobierno establecido basta poner en juégo unos cuantos millones; para combatir á un ejército es suficiente un general amigo; contra una sublevacion basta ofrecer la espada; pero si se presenta un pariente, un Orleans no puede menos de hacerle los honores de la sangre.

Compadezcámonos de la desgracia, que en

estos momentos pesa sobre el corazon del hijo de Luis Felipe.

No es culpa suya que el desdichado D. Enrique fuese el único Borbon que quedaba en Madrid.

La raza iba degenerando y era preciso algo que la devolviera su lozanía.

Los primeros Orleans necesitaban hermanos. Despues se contentaron con primos.

Es posible que la degeneracion hubiera llegado hasta el quinto grado, cuando hé aquí que, celoso de su lustre primitivo, el Orleans español que ha estado ahorrando valor treinta años, la sacrifica un primo despues de haberla sacrificado una hermana.

Admirables resultados de un trasplante oportuno.

Sorprendente fenómeno fisiológico del salto atrás.

Hoy la rama española de Orleans es digna del tronco ensangrentado de Felipe Igualdad.

¡Borbones! ¡Orleans!

La filosofía de la historia se rie del sentido comun con este aterrador dilema.

Si los Orleans son enemigos de los Borbones, ¿por qué buscan sus alianzas?

Si son amigos, ¿por qué los pervierten, los deshonoran, los destierran y los asesinan?

Y el sentido comun se venga de la filosofía con esta reflexion sangrienta:

Si los Orleans sirven siempre la causa del pueblo contra la legitimidad y la monarquía, ¿por qué caen siempre silbados, desterrados y guillotizados por el pueblo?

Pero bien mirado, contra esa singular familia el sentido comun y la filosofía se dan la mano para firmar esta sentencia.

Es una verdad la espiacion histórica.

Rectifiquemos, pues, un hecho importante; el duque de Montpensier puede ser terrible

cuando la sangre de un Borbon se le suba á la cabeza.

No importa que la cólera le coja desarmado, no importa que un cadáver le embarace las gradas del trono.

Contra los Borbones hasta la avaricia se hace valiente en el pecho de los Orleans.

Y hasta el paraguas puede convertirse en sus manos en un arma mortífera.

Á propósito, refiérese públicamente que al ver el duque caer en tierra á su infeliz adversario, dijo contemplándose las manos:

«Es la vez primera que haceis daño á un hombre.»

Si en vez de un hombre hubiera caido en tierra una mujer desgraciada, el duque de Montpensier no hubiera podido decir otro tanto.

¡Dios haya perdonado al infante D. Enrique! Dios perdone al duque de Montpensier.

## CUENTAS ATRASADAS.

Dias pasados he leído en *El Diario Español*, que donde se han presentado los carlistas á disputar el triunfo electoral á los liberales, han promovido desórdenes y hasta luchas sangrientas, y que los trabucos y las pistolas han sido en muchas poblaciones sus mejores razonamientos.

El que ha descerrajado ese trozo de historia merece una recompensa, y hé aquí la que yo le daría.

Le pondría en la frente con letras mayúsculas *elector carlista*, y le soltaría en las calles de Calatayud.

Y ahí tienen ustedes el único caso en que todo hombre pacífico podría alegrarse de ser voluntario de la libertad.

Por lo que se ve, los trabucos y las pistolas en manos de los carlistas se hacen tambien re-accionarios y se disparan hácia atrás.

De esta subversion de las armas de fuego acababan de dar testimonio varios carlistas muertos y heridos en Calatayud.

El dia en que todos los salteadores de caminos adopten este armamento, la guardia civil podrá dedicarse á plantar coles.

España, á la hora presente, se halla convertida en un inmenso cazadero.

El ministerio levanta las piezas.

Los voluntarios de la libertad las cazan.

La union liberal las escupe.

Hay que disculpar á la union ese desahogo.  
¡La pobre traga tanta saliva!

Señores radicales, otra placita, por el amor de Dios, para *El Diario Español*.

Los bofetones al pudor no se pegan gratis.

«Voces daba el bárbaro Corsicurbo.....»

—¿Estoy leyendo una novela de Cervantes, ó una sesion del Congreso?

*El Sr. Figuerola*.—¡Caerá el convento!

*El Sr. Martos*.—¡Caerá la iglesia!

*Seis ó siete ancianas, plantadas en medio del arroyo*.—¡Ah, valientes!

Pero es preciso ser justos.

Los Sres. Figuerola y Martos han desplegado en esta sesion un valor prodigioso.

Todo el mundo decia al salir del Congreso:

—¡Qué hígados!

El bárbaro Atila, rey de los hunos, se detuvo conmovido ante el venerable aspecto de San Leon; pero Figuerola y Martos hubieran tenido para atropellarle dos alicientes poderosos: la santidad y las canas del noble pontifice.

Verdad es que para estas cosas los unos siempre han tenido menos valor que los otros.

Despues de todo, si los revolucionarios esgrimen con tanto ardor la piqueta contra ciertos monumentos artísticos, podrán siempre alegar que lo hacen impulsados por el deseo de darles un ascenso.

Y la cosa es clara.

Para ellos todos los edificios religiosos son lunares y aspiran á convertirlos en solares.

Traida la cuestion al terreno de la astronomía, la razon en que se apoyan los radicales es incontestable.

La superioridad del sol hiere la vista.

Por lo que toca á la luna, aun prescindiendo de su inferioridad relativa, no hay que estrañar el soberano desprecio con que la miran los patriotas enriquecidos.

La infeliz no tiene mas que cuatro cuartos.

Para mí es incuestionable que el amor de los progresistas al ornato público se hallará siempre supeditado á otro influjo superior. El de sus peculiares instintos.

Estos no les dejarán nunca ver la belleza artística y el valor moral de los monumentos católicos.

Peró en cambio hay un edificio en Madrid, cuyo mérito reconocerán ellos siempre.

El de las caballerizas.

## DE AYER Á HOY.

Median entre liberales  
varios diretes y dimes,  
ejerciendo los sublimes  
derechos individuales.

Ya se ven ceños adustos  
en las manifestaciones,  
ya las grandes ovaciones  
se van convirtiendo en sustos.

Ya silban los hombres libres  
al liberal elemento,  
y ya silban por el viento  
piedras de varios calibres.

Los gritos de entusiasmo  
se vuelven mueras,  
los cantos de alabanza  
se vuelven piedras,  
y los festejos  
se vuelven cardenales  
sin alzacuello.

Salió Prim, como es razon  
en las liberales eras,  
á saludar las banderas  
de una manifestacion.

Su presencia, en los reunidos  
produjo tan grande efecto,  
que demostraron su afecto  
con pedradas y silbidos.

Así con formas distintas  
esplicó la libertad  
la mucha necesidad  
de la abolicion de quintas.

En las revoluciones  
pretende el pueblo  
que matando la rábia  
se acabe el perro;  
por eso piensa  
que matando al ministro  
muere la guerra.

Es el pueblo un soberano:  
hoy en el trono se vé,  
y responde con el pié  
al que le besa la mano.

Le dijisteis: «Lo eres todo,  
puesto que así me levantas.»  
Ayer besásteis sus plantas,  
hoy le atais codo con codo.

Siguiendo la línea curva  
llegais á esta situacion:  
presentad la dimision  
en las manos del rey Turba.

Las piedras que se tiran  
y las jaranas  
se ve de donde salen,  
no donde paran;  
pero estas piedras  
han dado á los ministros  
en la cabeza.

## OVACION.

Airoso salió en la tarde del domingo D. Juan Prim del ministerio de la Guerra. Gozo daba contemplar al buen padre de familia sobre un caballo tordo, con su cara de fiesta, su barba de confianza y su levita mas cumplida, haciendo con su baston el molinete.

Desairado volvió D. Juan Prim al ministerio, montado en ira, aun mas que en su caballo: sin duda cambió de cara en el paseo, porque se le vió volver con cara de vigilia.

Su contrariedad y enojo eran disculpables.

Habia querido que sus amigos le presentasen las armas y se encontró desarmado en medio de enemigos.

Quiso echárselas de caballero al montar sobre su tordo, y los grupos, tomándole por dentista, le enseñaron los colmillos.

Salió á paseo en una tarde muy risueña, y cayó un nublado de piedras sobre su espalda.

Cuando D. Juan Prim se vió rodeado por la turba, echó mano al costado.

Como estaba vestido de paisano, no pudo dar con el puño de la espada y, naturalmente, se vió imposibilitado de lanzar un juramento.

Peró los grupos no necesitan espadas para jurárselas á alguno, ni armas de fuego para lanzar tacos al aire.

El cuerpo del general Prim quedó ileso por milagro; pero sus oidos resultaron acribillados por dos ó tres mil lenguas.

El general Prim está de enhorabuena.

Pocos dias despues de recibir una ovacion muy parecida, Ruiz Zorrilla fué nombrado presidente de las Córtes.

El ascenso de D. Juan Prim debe ser mayor, si se atiende á su categoria actual y á que los grupos le insultaron en la capital de España y á dos pasos del ministerio de la Guerra.

Dícese que D. Juan Prim, por no oír los gritos de las turbas, se tapó los oidos.

Peró comprendió que era inútil, porque en aquella posicion le daba las mismas voces su conciencia.

Para sublevar al país, los revolucionarios de Setiembre dieron el grito popular de ¡abajo las quintas!

Mandando los revolucionarios, ese grito resulta subversivo.

Por la misma razon lógica, los gritos de ¡viva Prim! ¡viva Topete! tan populares hace un año, hoy resultan odiosos para el pueblo.

Este pensamiento puede tambien esplicarse de otro modo.

Los que hicieron la sublevacion de Setiembre al repartirse el país, salieron á ministerio por barba.

El dia en que quieran volver á partir, apenas podrán salir á uña de caballo.

Cuando se grita ¡viva Prim! entonces habla el pueblo soberano.

Cuando el pueblo vocifera contra Prim, el ministro de la Guerra le llama miserable.

La soberanía del pueblo es tan democrática, que solo puede ser rey mientras se arrodilla á los piés de sus ministros.

\* \* \*

La manifestacion republicana contra las quintas recorre la poblacion, sus jefes peroran, el club se disuelve.

Concluido el acto tranquilamente, se calcula el número de asistentes y curiosos, se añade un cero y el telégrafo anuncia á las provincias:

Gran manifestacion contra las quintas. Asistieron 30.000 republicanos.

Pero la reunion pacifica, tropieza con el presidente del Consejo, que despues de haberse declarado enemigo de las quintas, presenta una ley para que las quintas se efectúen.

La muchedumbre, acalorada por los discursos de sus jefes, acomete á Prim lengua en ristre y algunas manos largas se convierten en hondas.

Las lenguas que disparan, y las manos que hablan, entonces ya no son republicanas.

¡Cosa estraña! Los ágentes de la reaccion, disfrazados de obreros y mujeres, adivinando el encuentro de D. Juan Prim con los manifestantes, son los que cometen todo género de excesos.

Solo resuelvo este problema singular por medio de un cálculo aproximado.

El pueblo insulta á Prim en las calles frente á frente.

Prim no quiere devolverle la injuria cara á cara.

Los jefes republicanos despiertan á la hiena. Y tiemblan espantados delante de la victima.

\* \* \*

El cariño se manifiesta siempre por medios espresivos.

Uno de los que arrojaron piedras al presidente del Consejo, resultó ser de sus mayores partidarios.

Si la aficion crece y se convierte en idolatria, ese estraño partidario necesitará un trabuco para dar mayores pruebas de cariño.

\* \* \*

El general Prim, ha manifestado en plena cámara su resolucion de dejar muerto á todo el que le falte.

O lo que es igual: el general Prim se concede el privilegio esclusivo de ejecutar en el acto á quien le ofenda.

Hay un medio de impedir el monopolio, para que la igualdad ante la ley no sufra detrimento.

Se puede convertir en derecho individual el homicidio.

\* \* \*

La union liberal y el progresismo son muy desgraciados.

Los dos grandes sucesos de estos dias han estado á punto de darles la victoria.

Y sin embargo, en vez de ganar terreno, le han perdido mutuamente.

Los partidarios de D. Juan Prim decian por lo bajo:

—Es lástima que el otro tuviese mala puntería.

Y los unionistas murmuraban entre dientes:

—Cuatro manos robustas y una cuerda y hubieran desaparecido los obstáculos.

\* \* \*

De todo el fárrago de palabras que componen este artículo resulta un hecho claro.

En un dia festivo, á la hora del paseo se silba y apedrea en el sitio más público de la córte, al presidente del Consejo de ministros, sin que nadie salga á su defensa.

Luego el pueblo le es hostil ó indiferente.

## FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

SESION DEL DIA 10.—Voto de censura contra Ruiz Zorrilla por su manera de presidir las sesiones.

—¿Y qué?—Y nada; que el autor, despues de haber justificado la censura, retiró la proposicion.

Voto de aplauso en favor de Ruiz Zorrilla por su manera de presidir las sesiones.

—¿Y qué?—Y nada; que el voto de la mayoría declara al presidente todo un presidente, y el voto del sentido comun opina que Ruiz Zorrilla es todo un Ruiz Zorrilla.

Las consecuencias inmediatas de este debate trascendental son que todo continúa lo mismo que estaba.

A otro asunto.

El diputado Soler relampaguea, trueno y diluvia contra el general Prim y varios particulares revolucionarios, porque siendo opuestos á las quintas, votan las quintas.

—¿Y qué?—Y nada; que lo sorprendente seria que no sucediera eso. Demuéstrese un dia que el general Prim es consecuente en algo, y eso causará honda sensacion en España.

Los resultados positivos de este debate son que ni Soler ha ganado cosa alguna en la opinion pública, ni Prim ha desmerecido.

Otra te pego.

Rodriguez (D. Vicente) habia dado un *mentis* en la sesion anterior á Sanchez Ruano. Ruiz Zorrilla declara que en sesion secreta se habia arreglado el asunto; y Sanchez Ruano dice que él habia sostenido sus palabras y Rodriguez retirado el *mentis*.

—¿Y qué?—Y nada; que el dirigir bien ó mal sesiones tan provechosas, no merece votos de aplauso ni votos de censura.

La revolucion de Setiembre ha sido esencialmente niveladora; todo lo pone rape á rape con el suelo.

Pero Figuerola en la sesion de la noche quedó un dedo mas alto. Su objeto al refundir la moneda, era, segun dijo, borrar las lises borbónicas.

Y hé aquí una singular contradiccion: Figuerola se declara enemigo de las flores, y al propio tiempo florea á las Constituyentes. De otro modo; se borran de la moneda las flores de lis, y florece Figuerola.

De una sola sentada, pasaron 38 artículos del presupuesto de Hacienda.

SESION DEL DIA 11.—¿Y qué?—Y nada; que puesta á discusion el acta de Vich, se notó que los individuos de la comision no estaban conformes, respecto de la admision del diputado Puig Llagostera, á quien, sin embargo de no ser

flor de lis, Figuerola quisiera borrar del acta.

El debate se suspendió antes de que Puig hablara, y se comprende bien. Figuerola cayó el año pasado tropezando en Puig, y así que este nombre se ha presentado, ya tropieza.

Se discutió despues el proyecto sobre quintas...

—¿Y qué?—Y nada; que los republicanos las combaten diciendo que deben ser abolidas, y el gobierno y la comision las defienden diciendo que deben abolirse.

Ahí está el *Diario de las Sesiones* que no nos dejará mentir, aunque todo es paja en el *Diario de las Sesiones*.

Y véase la que Figuerola repartió en la sesion de la noche á los constituyentes y los contribuyentes.

Lamentándose de que fuese preferida por los pueblos la contribucion de consumos á su proyecto de capitacion, esclamaba decapitando á Lope de Vega:

"El vulgo es necio, y pues lo paga, es justo que pague en necio para darle gusto.

—¿Y qué?—Y nada.

Que viéndose tan sábio Figuerola, por no caer, se apea por la cola.

SESION DEL DIA 12.—¿Y qué?

—¡Hombre! una sesion en que Castelar demuestra que Prim no tiene otro sistema político que ser presidente del Consejo!...

—Vejece.

—Una sesion en que Prim se pasa, es decir, se repasa á los unionistas!...

—Eso estaba previsto. Y *La Iberia*, manejando el adjetivo *noble* como quien maneja un fusil, ensalzará la *noble* jugarreta del *noble* conde de Reus.

—Una sesion en que Castelar habla de las amenazas que encierra el Concilio, de que el clero convierte el Evangelio en Coran, y el Calvario en ara iluminada por las pavesas de la Inquisicion!.

—Pero si Castelar no dijera tonterías de cascabel gordo, ¿cómo habian de aplaudirlo los radicales?

—Una sesion, en fin, en que Rivero se declara *no conciliado*, y en que prueba que Castelar no tiene sino pico!...

En eso estamos conformes.

De otra suerte, no hubiera empezado su discurso con un rasgo sentimental impropio de legisladores, ni desviándose del fin principal de su interpelacion, protestando que el duque de Montpensier se hallaba bajo el peso de una terrible desgracia.

Desgracia es, efectivamente, haber dado muerte en un duelo al infante D. Enrique de Borbon; así al menos la considerarán sus desventurados hijos, mientras que la union liberal los olvida para propalar que el matador es todo un valiente.

Pero ¡qué ha sido del sentido moral en los desdichados dias que alcanzamos!

Castelar se proponia combatir al duque de Montpensier como aspirante al trono; ese candidato comete un crimen penado por las leyes, y el crimen le hace respetable á los ojos del diputado republicano.

Honda sensacion habia producido en Madrid el trágico suceso; en todos los círculos se comentaba bajo los muchos é importantes aspectos que ofrece; á la gravedad del hecho en sí, por-

que siempre es grave y siempre impresiona la muerte de un hombre en desafío, se agregaba la circunstancia de tener ya un pié en las gradas del trono el homicida; la notoriedad del delito era causa de escándalo; habia ansia de saber si alcanzaria la ley al delincuente...

Y mientras que todos estos rumores producian una especie de hervor en las calles, en la Asamblea constituyente, donde tanto tiempo se malgasta en preguntas inútiles, no se levantó siquiera una voz que respondiese á la opinion pública legitimamente agitada.

—¿Y qué? —Y nada; que es inútil el silencio sobre lo que á la hora presente estará ya haciendo gran ruido en Europa.

—¿Y qué? Es verdad; pero, ¡señor duque! una vez que se os respeta porque estais bajo el peso de la terrible desgracia de haber matado á un hombre en desafío, ¡ánimo!—con media docena de duelos mas, que den por resultado media docena de vidas menos, es seguro el triunfo de vuestra candidatura!!!

## FLAQUEZAS.

Revístase con caracteres de heroismo á la deslealtad y al crimen triunfantes; échense á viajar las sociedades modernas con el egoismo por norte, la habilidad por vehículo, y la negacion de la honradez por equipaje; abandónese el sentido moral por el sentido práctico; échense las leyes á un lado para caminar mas rápidamente, y el sentido comun no podrá menos de gritar á los viajeros:

—¡Por ese camino vuelven ustedes derechos á los tiempos de la barbarie!

\*\*\*

Ya está, pues, la España con honra en el terreno de los caballeros.

No puede calificársele de árido, pues que mana sangre.

Ni de terreno improductivo, pues que el cadáver de D. Enrique de Borbon encontrado en él, ha producido estas impresiones diferentes:

¡Es una terrible desgracia!

¡Es un contratiempo!

¡Es un buen negocio!...

\*\*\*

Véase cómo lo examinan en sus conversaciones particulares los mercaderes mas afamados de la política española.

—Al duque de Montpensier, en el hecho de haber dado muerte á su primo en un duelo, hay que ponerle en su hoja de servicios la nota de valor acreditado.

—Puesto que nuestro duque se ha batido, no es cobarde; y puesto que no es cobarde, merece ocupar el trono de España.

Eso es verdad, tratándose del trono de España con honra.

Un candidato con las manos manchadas de sangre es el rey digno de una sociedad de barateros.

Parecia natural que un aspirante á monarca, viéndose agraviado, diera á sus futuros súbditos el ejemplo de buscar el desagravio en los tribunales de justicia.

Peró el duque de Montpensier ha preferido confiar la defensa de su honor á la boca de una pistola, y esta con su elocuencia característica ha dicho á Es-

paña y Europa mostrándoles á sus clientes:

—Ya veis que ahora es todo un caballero.

A lo cual replica el cadáver de D. Enrique de Borbon con la sonrisa en los lábios:

—Caballero; necesitais aun que la reina Isabel os calce las espuelas.

\*\*\*

Examínese ahora el negocio bajo otro aspecto.

La voz pública y todos los periódicos de Madrid habian anunciado que iba á verificarse un duelo entre el duque de Montpensier y D. Enrique de Borbon.

La voz pública y la mayor parte de los periódicos de Madrid afirman que D. Enrique de Borbon ha muerto en el duelo.

De las diligencias judiciales practicadas en averiguacion del hecho, resulta segun otros periódicos, que D. Enrique de Borbon ha muerto probando una pistola delante del duque de Montpensier y seis testigos, entre generales y diputados.

Ahora bien, ó miente la voz pública y los periódicos que dan como verificado el duelo, ó mienten los que han prestado estas declaraciones diciendo lo contrario.

Si lo primero, procede enviar á presidio á los periódicos y á la voz pública.

Si lo segundo, merecen el presidio los que hayan jurado en falso al volver del terreno de los caballeros.

Y convengamos en que esto seria un negocio redondo.

\*\*\*

Concluyamos.

El cadáver de D. Enrique de Borbon duerme tranquilo el sueño de la muerte.

Una inmensa multitud se agolpa al rededor del féretro estremecida.

¡Señor duque de Montpensier, duerma usted si puede!

\*\*\*

El general Prim, consolándose de la manifestacion contra las quintas, dijo en el Congreso que si él habia recibido una pedrada, á Washington le habian tirado siete piedras.

Luego faltan seis piedras todavía para que logre D. Juan Prim igualarse con aquel repúblico.

Si algun dia el noble general entra en su casa con los seis chichones que le faltan, exclamará estremeiéndose á la condesa:

—Vengo hecho un Washington, señora.

## ANUNCIOS.

### DICCIONARIO CONSTITUYENTE.

Recomendamos á las escuelas donde sirve de testo la Constitucion democrática, la grande obra debida á las eminencias parlamentarias que lleva dicho titulo.

Por la muestra se podrá conocer la utilidad é importancia de esta publicacion.

**ALMA.** Antigua denominacion que se daba á aquella parte del cuerpo que no come, ni digiere, ni cobra del presupuesto. Hoy se usa como sinónimo de estómago; así se dice del gobierno del general Prim: «¡Pues ya tiene alma!» Tambien se usa esta palabra para echársela á la espalda. *Alma de cántaro:* el gramático pardo Coronel y Ortiz ha resucitado esta locucion. *Romper el alma:* Se dice de la compañía de la Porra.

MARTOS.

**BALIENTE.** El general Prim, el que acompaña al general Prim, el amigo del que acompaña al general Prim y el criado del amigo del que acompaña al general Prim. Por estension tambien se emplea este calificativo contra el que insulta á un obispo, grita «¡fuera!» en una sesion tumultuosa, ó dice algun chiste sobre las monjas.

DAMATO.

**CORRER.** Verbo muy activo, empleado generalmente por los voluntarios de la libertad. Tambien sirve para reunir á la mayoría en dias de apuro.

MILANS DEL BOSCH.

**DAR.** Verbo pasivo, poco usado por los capitalistas extranjeros y por el Tesoro español. Se emplea como activo, por las varias córtes cuando se las pide un candidato, en esa frase familiar *dar un petardo*. *Dar las boqueadas:* Se dice de la Hacienda española.

FIGUEROLA.

**ESE.** Interjeccion progresista que solamente se emplea contra los reaccionarios en el acusativo «¡já ese!»

ROJO ARIAS.

**FORRAR en cobre.** Se dice de las gargantas que se tragan las esplicaciones del presidente del Consejo *Forro*; presente de indicativo de este verbo, por el cual no se conocen las leyes. *Forraje;* sustantivo que nace de este verbo en las primaveras.

ARQUIAGA.

**GORRA.** Tocado que sirve para abrigarse en invierno y estar fresco en todas las estaciones.

ORTIZ DE PINEDO.

**HAMBRE.** Verbo pasivo para todos los buenos demócratas. Los curas, los cesantes, los retirados y los maestros de escuela le usan á menudo en el participio *hambriento*.

CORONEL Y ORTIZ.

**INFIERNO.** Habitación de ultratumba que los federales hemos trasladado á Andalucía.

DIAZ QUINTERO.

**JALEO.** Nombre propio que suele emplearse como sinónimo de revolucion de Setiembre; tambien se emplea como gobernador civil cuando algun progresista se pone al frente de una provincia.

POSADA HERRERA.

**K...** (Ningun constituyente ha querido encargarse de esta letra).

**LORO.** Pájaro de mucho pico y pocas alas, es el hechizo de sus amos porque siempre dice lo mismo, y la desesperacion de los vecinos por la misma razon; las palabras que mejor pronuncia son *cola, civilizacion y nómina*.

ECHEGARAY.

**MOMIO.** Sustantivo democrático, tan usado, que solo sirve para hacer dimision.

ALBAREDA.

**NO.** Partícula que no se emplea nunca en la lengua progresista pura.

BALDRICH.

**OJO.** Organó importante de la fraccion disidente; se usa como sinónimo de olfato para enterarse del sitio en que se ponen los manteles. *Pasar por ojo* se dice contra una situacion que ya no guisa.

RIOS ROSAS.

**PORRA.** Conjuncion de un palo y una costilla. *Partida de la...* Cuerpo de leyes que pienso publicar en breve con el nombre de *La Partida Octava*.

MORENO BENITEZ.

(Se continuará.)

MADRID: 4870.

IMPRENTA DE NOGUERA,

Bordadores, 7.